

## LAS "RADICALES" MOVILIZACIONES DE LOS ASTILLEROS EN SEPTIEMBRE, CONCLUYEN CON OTRA VICTORIA PATRONAL.

Los astilleros, como casi todas las empresas cuyo propietario es alguna institución del estado capitalista, van recorriendo los años de reducción de plantilla en reducción de plantilla, o de derrota en derrota de los trabajadores, siempre vendida como una gran victoria por los especialistas en relaciones publicas de los aparatos sindicales oficiales.

Así tenemos que la plantilla de AESA (Astilleros Españoles) en 1984 era de 28.574 trabajadores. Después de varios planes de reconversión-reestructuración y reindustrialización, a finales de septiembre de 1995 quedaban 10.010 asalariados. La nueva reconversión-reindustrialización reduce la plantilla de AESA a 6.150 trabajadores, un 38,6%, otros 3.850, a través de prejubilaciones que llegan hasta los 49 años de edad en los Astilleros de Sestao, Puerto Real, Sevilla y Santander. "AESA también plantea bajas incentivadas para 1.200 personas, a una media de 10 millones por cabeza" (5 Días, 9-10-95), con lo que se recuperarán los 5.000 despidos propuestos desde el inicio por la patronal ¡Primera Derrota!

Alguien nos intentará rebatir afirmando que el plan de reducciones de plantillas recoge incorporaciones de hasta 1.200 nuevos trabajadores entre el 1-1-99 y el 31-12-200, pero esos contradictores se olvidan del condicionante que establece la coletilla siguiente: "si el plan de viabilidad ha cumplido sus objetivos y sobre todo si la cartera de pedidos así lo permite" (El País, 6-10-95). Como los Astilleros asiáticos seguirán siendo más competitivos en el año 2.000, entonces la cartera de pedidos de AESA exigirá otra reducción de plantillas.

"Las subvenciones publicas cubren ahora el 49% del coste de construcción de un buque" (El País, 16-9-95). Así tenemos, que las ayudas comprometidas para el plan de reconversión de 1996-98 superan los 200.000 millones de pesetas, entre saneamiento financiero y coste del plan para los Astilleros. Si se persigue la eliminación o una drástica reducción de las subvenciones estatales a los Astilleros, en cuanto sean efectivas, la industria naval asiática se acaba de comer a la europea.

Los industriales europeos y españoles que conocen muy bien la situación en la guerra comercial, ya le han puesto las banderillas en este pacto a los obreros, donde se establecen los siguientes objetivos o medidas laborales: "a) aumento de la productividad en un 35%; b) reducción salarial del 10% en el próximo convenio y congelación en los dos años siguientes. c) flexibilidad y movilidad absoluta de la plantilla" (5 Días, 23-8-95), además de un "acortamiento de los plazos de construcción (de los barcos) en un 40%" (Ibí.), todos estos clavos encadenan a Prometeo a la roca, suponiendo otras 4 DERROTAS, ya que en un 40% menos de tiempo, con un 10% menos de salario y un 38% menos de

plantilla deberán producir o construir los barcos.

Estas condiciones de esclavitud, vendidas como victorias, explican la toma de postura de los dirigentes locales del PSOE en "contra" de los expedientes: "El PSOE reaccionó ayer airadamente contra el expediente de rescisión de contratos para 5.000 trabajadores del naval y el cierre de los astilleros de Cádiz y Sevilla. Dirigentes socialistas de las zonas afectadas por el ajuste han exigido la retirada inmediata de los cierres" (El País, 16-9-95). Es decir, una vez que habían conseguido imponer la reducción de plantilla, y salarial, más el aumento de la productividad a los trabajadores, ya no eran necesarios los cierres de los Astilleros, y por consiguiente, hasta los cazadores de obreros del PSOE se oponen a la extinción de la caza en esos cotos llamados Astilleros. Permitiendo que todos estos cazaobreros se laven la cara, se demuestra que la derrota no sólo ha sido laboral, sino también político-sindical. Con lo que se demuestra que los enfrentamientos, por muy violentos que sean, si no están empapados, impregnados, en un mínimo instinto de clase, en unos mínimos postulados teóricos de clase contra clase, al final la burguesía retoma el control e impone la resignación, a través de sus agentes en el seno de los movimientos reivindicativos, con el mal menor, que todavía se puede permitir: comprando la paz social de los núcleos obreros combativos y organizados en la industria. En este caso, las prejubilaciones hasta los 49 años, y los despidos pagando una media de 10 millones y dos años de subsidio de paro.

El interrogante que debemos plantearnos es: ¿Hasta cuando podrá permitirse la burguesía española y europea pagar esos precios u otros que desmovilicen a los movimientos obreros reivindicativos? Esta respuesta hay que buscarla en el avance del capitalismo asiático sobre el mercado mundial y en el estallido de la gran crisis deflacionaria que se esta incubando en las entrañas del modo de producción mercantil-capitalista. Entonce saltarán por los aires los últimos resortes materiales que le permiten a la burguesía occidental comprar y pagar la desmovilización de los movimientos obreros reivindicativos. Entonces saltara también por los aires la base económica sobre la que se sustenta la influencia política y el control organizativo del oportunismo, de las corrientes burguesas en el movimiento obrero reivindicativo ¡...SEGURO, SEGURO, SEGURO QUE SERÁ ASÍ

\*\*\*\*\*

### FE DE ERRORES

En el número anterior de nuestra revista, EL COMUNISTA N.º 30, nos referiamos a Saturnino Zapata, cuando debía decir Emiliano Zapata.

\*\*\*\*\*